

Evangelio Seglar para el Domingo 2º de Pascua (7 de Abril de 2013)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 20, 19-31

A los ocho días, llegó Jesús

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: "Paz a vosotros." Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: "Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo."

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

"Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos."

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: "Hemos visto al Señor."

Pero él les contestó: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo."

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: "Paz a vosotros."

Luego dijo a Tomás: "Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente."

Contestó Tomás: "¡ Señor mío y Dios mío!"

Jesús le dijo: "¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto."

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES

DESDE LOS SIGNOS DE LA "NUEVA CREACIÓN" EN LA VIDA COTIDIANA (mujer, casada, ya jubilada, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

Hoy, el evangelio nos anuncia que al anochecer, cuando estamos reunidos, en nuestra casa, con nuestra familia, entra Jesús y se pone en medio de nosotros y su saludo es "Paz de vosotros".

Mis vivencias me han enseñado que cuando estoy recogida, con mis miedos y con las puertas cerradas es cuando siento la presencia de Jesús en mi vida. He experimentado ese insistente saludo de Paz que Jesús me hace me sirve de termómetro para acreditar en mi vida la presencia de Cristo.

En mis relaciones familiares, personales, de pareja,... la falta de paz me dice que hay algo que tengo que

cambiar.

También el evangelio de hoy me recuerda esos momentos de incredulidad terca, como la de Tomás que a veces me invaden. Necesito, una y otra vez que él me muestre esos signos que me hacen creer. Doy gracias, a Dios por esa incansable invitación a creer.

Me siento dichosa por esa fe que el Señor me ha regalado y le pido que me dé fuerzas para cultivarla constantemente y así, tener vida en su nombre. Deseo cumplir con la misión que como creyente tengo, de anunciar el Evangelio con mi palabra y sobre todo con mi vida. ¡Pon tú, Señor, tu Paz en mi corazón y la sonrisa en mi rostro para anunciarte!

DESDE LA EXPERIENCIA CONYUGAL

(mujer, casada, una hija, pertenece a grupo de matrimonios y movimiento cristiano)

Este Domingo de la Divina Misericordia, el Evangelio me dice que Jesús Resucitado me trae, nos trae, la PAZ en mayúsculas, que es la que se siente al recibir su AMOR...cuantas cosas, en el día a día del matrimonio, nos enturbian esa PAZ, por que se nos olvida ese AMOR que Él nos tiene.

Me recuerda el Evangelio, que sepa perdonar, perdonar nos libera del miedo y caminamos unidos, caminamos fuertes en Dios.

Él se presenta, porque le envía el Padre, a mí, a nosotros, en medio de nuestra cotidianidad también somos enviados. Es hora de invocar al Espíritu Santo, para no caer en la desconfianza de Tomás y de creer con toda fe y esperanza.

Juntos, en nuestro matrimonio, digamos ¡Señor mío y Dios mío!

PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Señor y Dios nuestro Misericordioso, por tu Presencia Viva y cercana en medio de nosotros, que nos llena de tu Alegría, tu Esperanza y de mucha ilusión. Gracias porque Tú, Señor y Dios nuestro, nos ofreces tu Paz y nos invitas a repartirla en medio de nuestro mundo.

Te damos Gracias porque Tú nos entregas tu Espíritu Santo que nos permite verte Resucitado en medio de nosotros, en nuestras comunidades, parroquias y en nuestra sociedad, y que también nos anima a anunciarte a todas las personas. Gracias porque Tú nos ofreces el perdón de los pecados a través del Sacerdote en el Sacramento de la Reconciliación...

... ¡Divina es tu Misericordia, Señor y Dios nuestro!

Te damos Gracias, Señor y Dios nuestro, porque nos ofreces tu Aliento de Vida para enviarnos por el mundo y a cada lugar Anunciando tu Buena Noticia de tu Misericordia y tu Salvación. Gracias porque podemos sentirte Vivo y Resucitado a través de todas esas personas que trabajan por un mundo mejor, y siempre dando Vida y ofreciendo tu Amor y Ternura a todos. Te damos Gracias porque, a través de tu Iglesia, Tú nos ofreces todo un “Año de la Fe” que nos recuerda tu mandato, Señor, de que estamos llamados a “no ser incrédulos sino creyentes”,

siendo Testigos tuyos y Testigos de nuestra Fe en medio del mundo,
para cada personas pueda verte Resucitado en su vida y amarte siempre.
Amén.

PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Nos encontramos ante el episodio de Tomás "el incrédulo" tras la Resurrección. Podemos encontrar muchas similitudes en este pasaje con nuestra vida. No es que nos encontremos con esa situación física en concreto, pero sí que podemos mantener esa actitud frente a diversas "señales" que el Señor nos manda, simplemente para iluminarnos el camino, alegrarnos el día, manifestar su Amor por nosotros... Pueden ser enviadas a través de personas cercanas, noticias inesperadas, acontecimientos que nos pillan por sorpresa... Si algo tiene que cambiar nuestra vida tras la Resurrección, es la capacidad para dejarnos sorprender por el Señor, estar abiertos a todo, a que se manifieste por las vías y canales más variopintas. La Pascua es un tiempo de Gracia donde es aún más propicio para ello. Estemos atentos pues a esos signos, creamos en ellos, no dudemos, tengamos fe en el Señor que viene a nuestro encuentro y nos dice: ¡¡Adelante, sal de tu tierra, no temas...!! La sensibilidad para descubrirlas nace de la oración y de estar "conectados". Decía un santo, que crecía en la oración cuanto más amaba al hermano, por que ambas cosas van de la mano. Os proponemos hacer un pequeño juego en la vida, intentar "desenmascarar a Jesús", quitarle esa capucha ficticia que tiene tras cada cosa, sea gozosa o dolorosa, dándole las gracias y alabándolo cuando descubramos su presencia. Eso nos proporcionará a lo largo del día, una gran alegría, sobre todo, cuando seamos capaces de descubrirlo en los momentos dolorosos. Feliz Pascua a todos por que feliz será vuestro "descubrimiento". Y si no somos capaces de verlo, por que estemos en una racha malilla, o por que la "conexión falla", no importa, pongamonos a amar al hermano y poco a poco nos pondremos en la onda adecuada.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-2-de-pascua-7-de-abril-de-2013